

**P**OCO antes de las once y quince minutos de la mañana nacieron ayer los primeros trillizos por fecundación «in vitro», FIV, de Alicante y de la Comunidad Valenciana. Sus padres, Ramón y Josefina, que viven en la Vega Baja, prefieren guardar el anonimato lo más posible y salvaguardar a sus tres pequeños de este auténtico «salto a la fama». Su venida al mundo ha supuesto un

doble éxito, que el embarazo se haya conseguido por FIV, y que haya concluido felizmente con los tres niños sanos, ya que en los embarazos múltiples en alrededor del 50 por ciento de casos hay pérdida fetal de uno o todos. El equipo de Reproducción Humana de Alicante ha conseguido ya con este parto «ayudar a la naturaleza» mediante técnicas de vanguardia en siete ocasiones.



El equipo de la Unidad de Reproducción Humana. A la derecha el padre observa a través de la incubadora a sus trillizos.

RAFA ARJONES

Los niños permanecen en incubadora y se encuentran en perfecto estado

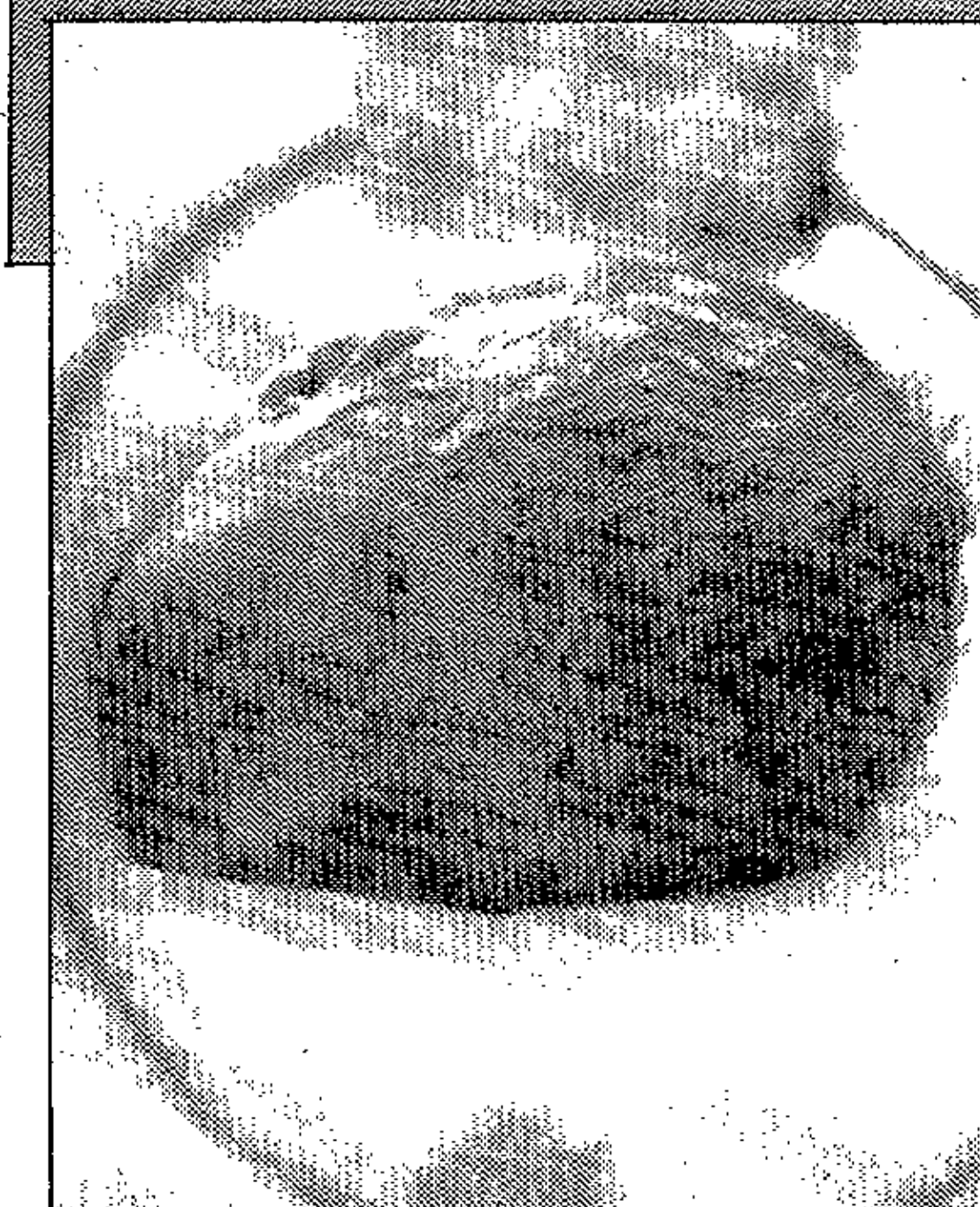
## Nacen en Alicante los primeros trillizos por fecundación «in vitro» de la Comunidad

**VICTORIA MATESANZ**  
Ramón de 29 años y Josefina de 27, llevan casados desde el año 83. Confiesan que cuando el equipo formado por los médicos Rafael Bernabeu, Francisco Sellers y Sergio Bernabeu, el técnico de laboratorio Sergio Ribes y la bióloga María Bonada, les comunicaron que iban a ser padres de trillizos «nos llevamos una gran alegría pero también nos quedamos helados, aunque en seguida nos hicimos a la idea».

Aunque antes de entrar en el quirófano Ramón estaba según sus palabras «como un flan», durante la cesárea los nervios se convirtieron en tranquilidad. Horas después todavía no había bajado de la nube y miraba a sus niños en la incubadora con cara de no creérselo. La madre, bajo los efectos de la anestesia, descansaba tranquilamente en su habitación bajo la atenta mirada de las dos abuelas.

La pareja estaba muy ilusionada con tener familia, pero la mujer tiene obstrucción de trompas con lo que la única posibilidad de conseguirlo era mediante la fecundación «in vitro». «El embarazo ha ido de maravilla y el equipo de Reproducción humana nos demostró desde un principio que son unos profesionales de primera y depositamos toda nuestra confianza en ellos».

Su padre, al que bromeando le comentábamos que se va a convertir en ingeniero de pañales y biberones, afirma que va a poner de su parte toda la buena voluntad del mundo para atenderlos, «aunque no tengo ni idea cómo voy a reaccionar o que haremos cuando se pongan a llorar los tres a la vez». Ahora le preocupa una cuestión práctica como es el cochecito triple que van a necesitar y que no encuentran en el comercio. Escayolista de profesión, mientras que su mujer antes de quedar embarazada era aparcadora, los únicos planes que tiene para sus trillizos es que tengan lo



Los tres hermanos en la incubadora. El varón fue el último en nacer

RAFA ARJONES

mejor. «Por nada del mundo deseo que pasen lo que yo que llevo trabajando sin parar desde los trece años. Yo trataré de aconsejarles y haré lo mismo que mis padres conmigo y mis hermanos, educarles lo mejor posible y dejarles que ellos decidan lo que quieren ser en la vida».

Sólo una pequeña sombra en

su felicidad se interpuso ayer, ya que aunque se encuentran en perfecto estado de salud los dos pediatras decidieron trasladar a las dos niñas desde la Clínica Vistahermosa al Hospital de Alicante. Los pequeños permanecen en incubadora dado que nacieron a los ocho meses y pesaron 2,400, 2,200 y 1,800 ki-

los. Aunque aún no es del todo seguro, ya tienen elegidos dos nombres, Eliot, y Erika, mientras que el tercero está aún por decidir, entre otras cosas porque desconocían antes del parto el sexo de los niños. Ante la duda y por si acaso su madre ha preparado toda la primera ropa en color blanco.

### Ayudar a la naturaleza con la ciencia

Justo a las 36 semanas y 2 días de su gestación han nacido los trillizos de la Vega Baja. En la noche del viernes vino también al mundo otro niño por fecundación in vitro, por lo que el equipo de la Unidad de Reproducción Humana ha podido dormir muy poco e incluso el doctor Sellers, en plenas fiestas de Moros y Cristianos en Elda, ha tenido que dejar plantados a los componentes de la comarsa «Musulmanes» a la que pertenece. El trabajo bien lo merecía y al igual que Rafael y Sergio Bernabeu, Sergio Ribes y María Bonada se encontraban ayer llenos de satisfacción porque una vez más han ayudado a la naturaleza y a otras dos parejas a traer bebés sanos, y ya son siete.

En este caso la fecundación in vitro era la única posibilidad tras realizar un estudio completo de la pareja. Esta técnica consiste en estimular los ovarios de la mujer para intentar recuperar más de un óvulo. Tras obtenerlos se inicia el trabajo de laboratorio, se clasifican, preparan y se ponen junto al semen del marido. Si fertilizan da lugar a un embrión que se incuba a los dos días y luego se transfiere al útero de la madre. Lo extraordinario de este caso es que los tres embriones salieron adelante y más cuando el porcentaje aproximado de que uno solo de lugar a un embarazo es del 20 por ciento.

La fecundación «in vitro» no tiene nada que ver con la inseminación, ya que en este caso el trabajo consiste en mejorar en laboratorio el semen y luego introducirlo en el útero de la mujer.

Alrededor de 700.000 parejas en España padecen esterilidad y, de éstas, entre el 40 y el 60 por ciento podrán tener familia mediante estas técnicas de reproducción.